

Ramón Rubial no oculta su estado de ánimo. La crisis que padece la familia socialista le preocupa enormemente. La confrontación entre el PSOE y UGT es para el presidente del partido socialista un error político «de una magnitud extraordinaria». Desde su talante conciliador,

Rubial llama a la avenencia y pide a las organizaciones sindicales que apliquen en la riña mayores dosis de transigencia. Considera un «dislate» las sanciones a militantes de UGT por defender posiciones del PSOE respecto a la huelga general del 14 de diciembre.

Ramón Rubial, presidente del PSOE, preocupado por la crisis de la familia socialista

«Los sindicatos deben ser más transigentes»

Teresa Doueil

MADRID. Colpisa. Como histórico socialista, Ramón Rubial no renuncia a los principios fundacionales y afirma que no será «nunca administrador del capitalismo». Sin embargo, Rubial ha sabido flexibilizar sus creencias para facilitar la gobernabilidad. Desde ese convencimiento reconoce que «en detrimento de la propia ideología, el PSOE ha jugado a derecha, izquierda y centro para salvar a este país».

—¿Cómo está viviendo Ramón Rubial el conflicto entre UGT y PSOE?

—Mal. Muy mal. Me afecta muchísimo, y no por una cosa de tipo personal. Lo que está ocurriendo me parece un error político de una magnitud extraordinaria. Si hubiera una derecha capaz de recoger esta situación que se ha creado en España, el dolor sería menor. Pero tal y como está, que es un verdadero desastre, creo que quienes vamos a perder, dejando las ideas a un lado, somos todos los españoles.

—¿En qué reposa su pesimismo?

—En la secuela que pueda quedar interiormente. Una riña de estas características es lo peor que puede pasar en una ideología.

—¿Cree que la riña en el seno de la familia socialista puede alterar el calendario electoral?

—No lo creo. No estamos en condiciones de ir a una convocatoria anticipada de elecciones. Eso sí que se puede decir a pleno pulmón. El presidente no tiene ninguna ilusión por ir a las elecciones. Su tesis, además, tiene un fundamento lógico: los españoles no tienen por qué pagar las consecuencias de una disidencia. Creo sinceramente que, aunque fuéramos a unas elecciones y ganáramos, los sindicatos no variarían de postura. Entonces para qué las elecciones y para qué una crisis.

«Moralmente incapacitados»

—¿Qué opina sobre la negativa de UGT a



ISABEL KNÖRR

Ramón Rubial cree que para un socialista el socialista el partido está por encima del sindicato.

levantar las sanciones de los que se opusieron a la convocatoria de la huelga?

—Para nosotros es un verdadero dislate que sea excluida la gente de UGT por defender los postulados del PSOE, cuando la UGT está representada también por compañeros que se dicen socialistas. Entre nosotros siempre ha estado y estará la preminencia del partido sobre el sindicato. Para un socialista primará siempre la militancia en el partido.

—¿Pedirá UGT el voto para el PSOE en las elecciones al Parlamento europeo?

—Algunos secretarios de federaciones de industria ya han dicho que se encuentran moralmente incapacitados para pedir el voto para el PSOE, pero la reflexión inmediata es

ésta: si en virtud de esa negativa se obtuviera la mayoría absoluta, ¿qué papel jugaría la gente que estuviera al frente de los sindicatos?

—Se especula mucho sobre el estado de ánimo de Felipe González. ¿Cómo se encuentra el presidente?

—Voy a ser sincero. Si yo supiera que su estado de ánimo era malo no lo diría porque iría en detrimento de la gobernabilidad del país. Pero está con ganas de sacar adelante la negociación. Nuestros deseos están orientados a que no se produzca la ruptura. Tratamos, por todos los medios, que eso no ocurra.

—¿Y sabe qué le pasa a Nicolás Redondo, a quien conoce también hace muchos años?

—A Nicolás le conozco mejor que a Felipe, pero no sé lo que le pasa. Hace tiempo que no hablo con Nicolás. No me gusta hablar mal de nadie, aunque crea que puede estar equivocado. Lo que me hace gracia es cuando hablan de su honradez a prueba de bomba, porque parece que están dudando de la honradez de los demás. Aquí todo el mundo se supone que es honrado. Que uno ponga más convicción en la defensa de sus tesis y eso parezca que siente más las cosas, es distinto.

«No es el momento»

—¿Le parecen justas las reivindicaciones que plantean los sindicatos?

—No le digas nunca a un socialista si es justa una huelga reivindicativa o un movimiento revolucionario, que te dirá que, mientras no se lleguen a socializar los medios de producción, es justa. Al trabajador siempre se le está usurpando todo lo que da con su fuerza de trabajo. Lo que te puedo decir es si es acertado el momento, contra quién, cómo y de qué manera se hace.

—Responda, entonces.

—No creo que sea el momento adecuado y mi postura está orientada a que se sienten a negociar. Porque creo, además, que el país está en buenas manos. No voy a decir que todas las cosas que se han hecho estén bien hechas. Posiblemente haya habido algún error, porque el que actúa se equivoca. El que no se equivoca es el que no actúa, pero tampoco acierta.

—¿Puede haber algún ganador en este conflicto o pierden las dos partes?

—Creo que con la avenencia no pierden ninguna de las dos partes. En el intento de ganar uno sobre el otro, pierden los dos. El único vencedor es Comisiones Obreras. Antonio Gutiérrez se ha puesto de coraza a Nicolás Redondo y detrás de él se ha escudado atenazándole, de vez en cuando, para que no se vuelva atrás.

—Antes hablaba de «socializar los medios de producción», expresión poco frecuente y actitud política que la sociedad no asocia como un objetivo del Gobierno.

—Posiblemente se haya modificado la forma de hacerlo, pero la declaración de principios está ahí. Hasta el momento, es inamovible. Yo no seré nunca administrador del capitalismo. Nunca. La consecución de un ideario es muy difícil y trabajoso. Hace falta muchísimo tiempo. Pero yo no he perdido esa ilusión. Si la perdiera, dejaría de ser socialista. Pero recuerdo, para los impacientes de la revolución el refrán de «con el tiempo y una caña...»